

Libros, Revistas y Periódicos

LIBROS ESPAÑOLES

ESPAÑA (Divulgación y propaganda), por F. J. Sánchez Cantón, subdirector del Museo del Prado. Publicaciones de la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística. — Madrid, 1925.



Admirable síntesis de nuestra patria, en 88 páginas. Notas geográficas; notas históricas; las artes; la vida (las fiestas, las comidas). La información es excelente y completísima; los párrafos dedicados a una rápida visión de nuestra historia artística, en la que el autor se ha especializado, son condensación felicísima de bastantes años de trabajo fecundo. Es muy de desear que los traductores de estas páginas destinadas a gran difusión en el extranjero, acierten a trasladar el castellano certero y preciso en que están escritas.

X. Divulgación y propaganda. INICIATIVA DE UNA EXCURSIÓN POR ESPAÑA (Propósitos e información) y obra realizada por la *Comisaría Regia del Turismo* para la creación de Museos, Exposiciones de Arte y Turismo, consolidación de ruinas y conservación de monumentos, fundación de Bibliotecas y Archivos, fomento del alpinismo, construcción de casas baratas y jardines españoles, y publicación de obras de cultura patria. — Año 1925. Publicaciones de la Comisaría Regia del Turismo. — Madrid.

Aclaraciones sobre viajes a España y turismo e índice de la copiosa labor realizada por la Comisaría Regia del Turismo. Entre las más recientes se cuenta la Residencia de América, en Sevilla; el traslado e instalación en Valladolid del arco de ingreso del convento de la Armedilla, consolidación de parte de las ruinas de los palacios de Villena, en Toledo, y auxilio para la reparación de la techumbre de la iglesia de la Magdalena en Valladolid.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Sobre el Renacimiento en Castilla, por Manuel Gómez Moreno. — Notas para un discurso preliminar: I. Hacia Lorenzo Vázquez: El Colegio de Santa Cruz, en Valladolid. El palacio de Cogolludo. Sigüenza. El convento de San Antonio de Mondéjar. Guadalajara. El castillo de la Calahorra. (*Archivo Español de Arte y Arqueología*, núm. 1. Enero-abril de 1925.)

En el reinado de los Reyes Católicos, con un resurgir nacional, sometido el país a cauces nuevos de la disciplina, márcase un renacer monumental visible en San Juan de los Reyes, de Toledo; en la capilla del Condestable, de Burgos; en San Pablo, de Valladolid, y la Lonja, de Valencia, representando una expansión

de magnificencia sobre la base tradicional, preludio de otra etapa con caracteres de originalidad y fantasía: San Gregorio, de Valladolid; el palacio del Infantado, en Guadalajara; la capilla de los Vélez, en Murcia; el retablo y sepulcros de la Cartuja de Miraflores, en Burgos; la casa de las Conchas, en Salamanca, y todo el arte manuelino portugués. Este movimiento castellano e isabelino muere víctima de su originalidad anárquica. El Renacimiento isabelino fué luego suplantado por el italiano, movimiento aportado por las clases cultas y directoras; uno de los que más favorecieron su intromisión en España fué D. Íñigo López de Mendoza, segundo conde de Tendilla, quien, por encargo de los Reyes Católicos, medió, en 1485, en las paces entre Nápoles y Roma.

El edificio del Colegio de Santa Cruz de Valladolid, fundación del Gran Cardenal de España, dió comienzo en 1487; en 1491 se dió por concluido. El señor Gómez Moreno atribuye el proyecto a Lorenzo Vázquez, maestro de las obras del cardenal, y al cual encargó éste, según consta documentalmente, un retablo en dicho edificio, expresando que se había de hacer «a la antigua». El colegio muestra claramente un cambio de obra. La parte inferior de la fachada y el patio son góticos; el resto pertenece ya al arte del Renacimiento. Influencias de Santa Cruz parecen ejercidas en el patio de San Gregorio y la parte superior de la fachada de San Pablo, de la misma ciudad. Fuera de ella, descubren igual contextura híbrida, con singulares analogías, las casas de las Conchas y de Abarca, de Salamanca. Ambas son poco posteriores al año 1491. El arte desarrollado en Santa Cruz es toscano, de hacia 1480, y visto probablemente en Bolonia.

El palacio de Cogolludo fué edificado por el primer duque de Medinaceli, quien murió en 1501. En fecha parece seguir a Santa Cruz, de Valladolid, como lo sigue en estilo.

En Sigüenza existe una puerta en el claustro de la catedral, obra de 1507. El influjo de Vázquez parece reconocerse en la iglesia de Santa María de los Huertos, obra de un maestre Juan, terminada en 1512.

En documentos hallados por el Sr. Gómez Moreno, se deduce que Lorenzo Vázquez fué autor del convento de San Antonio de Mondéjar, que hubo de concluirse en 1508 o antes. La iglesia, arruinada, es un edificio modesto de una nave, con bóvedas góticas, pilastras y decoración de Renacimiento; tal vez sea la primer iglesia de este estilo en nuestro país. La portada es, sin duda, del mismo artífice que las de Santa Cruz de Valladolid y Cogolludo.

En Guadalajara consérvanse también algunas obras atribuibles a Vázquez o derivadas de su arte. A aquél puede atribuirse parte del convento de la Piedad, hoy Instituto.

Aparece de nuevo Lorenzo Vázquez al frente de las obras del castillo de la Calahorra, terminado en 1511, y el Sr. Gómez Moreno cree verosímil que a él se deban la traza y dirección de la fortaleza y aun algunas partes decorativas.

La importancia del trabajo del Sr. Gómez Moreno, que ilustra en gran manera las primeras obras monumentales del Renacimiento en España, con su modalidad toscana y el nombre, hasta ahora desconocido, de un maestro de la importancia de Lorenzo Vázquez, creemos merece la extensión de esta nota.

Documentos del retablo mayor de Santa María, de Ríoseco, por D. Esteban García Rico. — (*Revista Histórica*. Segunda época, núms. 6 y 7. Valladolid, abril, mayo, junio, julio, agosto y septiembre de 1925.)

Reprodúcense íntegramente los documentos originales: Entrega de la traza hecha por Gaspar Becerra a Juan de Juni (1573); contrato con Juan de Juni, escultor, Francisco de Logroño y Pedro de Bolduque, escultores, y Gaspar de Umaña, ensamblador, para la obra del retablo (1573); renta del taller (1581); carta de pago de Juni y Umaña (1574), de Logroño (1574); tasación del dicho retablo (1577); licencia para dorarle (1601); etc., etc.

Visiones de Extremadura: III. La Zarza. Rómulo Cúneo Vidal. — (*Hispania*. Año I, núm. 14. Madrid, 1 de septiembre de 1925.)

La Zarza es un lugar a cuatro leguas de Trujillo. Fué heredad patrimonial de los Pizarro desde los días de la fundación de su apellido; allí levantaron un palacio, incendiado por las tropas francesas, y del que no quedan más que los fuertes muros. Tuvo jardín y gran alberca; cerca se ve un pequeño torreón, cabeza que fué de una galería, revestida de vidrios en sus costados. La iglesia del pueblo, modesta, tiene bóvedas góticas, y una sola nave y varios enterramientos de la familia Pizarro. El púlpito y la pila bautismal, de piedra, son góticos.

Un resto de arquitectura mozárabe en la provincia de Burgos. La ermita de Santa Cecilia entre Santibáñez del Val y Barrionuevo, por Isaac Toribios y Román Saiz. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXXIII, III trimestre. Madrid, septiembre de 1925.)

La ermita de Santa Cecilia en Santibáñez del Val, a corta distancia de Santo Domingo de Silos, en la provincia de Burgos, es un modesto edificio formado por una nave rectangular con cubierta de madera, un ábside cuadrado con cúpula de nervios y florón central, del siglo XVII o XVIII, y un pórtico a Mediodía de arcos peraltados. Sobre el ábside álzase una torrecilla, y en su muro de fondo vese al exterior una losa perforada en forma de cruz, a modo de lucera. Los autores de este artículo suponen que la nave y capilla son obra mozárabe, fundándose en la planta, en el aparejo de los muros y en el arco triunfal, que creen fué de herradura. La atribución a dicho arte es muy dudosa. Planta análoga tienen muchas ermitas románicas. El aparejo tampoco es dato concluyente: el edificio fué construido en sitio abundante en ruinas romanas y se aprovecharon en él sillares ya labrados, completándose la obra con sillarejo y mampostería tosca. Del arco triunfal no publican fotografía ni dibujo alguno, y nosotros, cuando visitamos este edificio, tal vez por estar enlucido el interior, anotamos que era semicircular y liso. El pórtico y la puerta los suponen posteriores, de la segunda mitad del siglo XII, por la identidad de sus marcas lapidarias con las del claustro alto de Silos. El pórtico está adosado y demuestra ser obra hecha con posterioridad a la iglesia, lo que es

carácter general de todos los castellanos. A nuestro juicio, no puede, pues, afirmarse el mozarabismo de este modesto templo, cuyos caracteres más definidos, el pórtico y la puerta, son románicos y de una gran rudeza. Alguna investigación —como la de la bóveda del ábside— tal vez aclare algo el problema. Los monjes de Silos, autores de este artículo, deberían hacerla, así como otras en su mismo monasterio; una muy interesante sería la limpieza del arco de herradura de la puerta de las Virgenes.— *T. B.*

La iglesia de San Cayetano, de Madrid, por Luis Olbés Fernández. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXXIII, III trimestre, 1925. Madrid.)

Monografía de una de las iglesias barrocas más bellas de Madrid, actualmente parroquia de San Millán. Concluyóse en 1761; parece se empezó en el siglo anterior, ignorándose quiénes sean sus autores.

REVISTAS EXTRANJERAS

L'abbaye cistercienne de Belmont, en Syrie.—Camille Enlart. (*Syria*, 1923.)

Hijuela de Morimond, fundada en 1157; parece que las edificaciones termináronse en 1169. Después de la toma de Trípoli, en 1289, los monjes debieron abandonar esta abadía. La planta de la iglesia se compone de un gran ábside semicircular al interior y terminado al exterior en un muro plano y de una sola nave cubierta con cañón agudo, según un tipo frecuente en el siglo XII, más en las iglesias de la orden de Grandmont que en la del Cister. Quedan, además, algunas otras construcciones conventuales modestas y bastante desfiguradas, de los siglos XII y del XIII. La abadía de Belmont atestigua la difusión del arte cisterciense y de los modelos borgoñones y provenzales.— *T.*

Le Maroc d'autrefois. L'intérieur du palais du Sultan.—Ed. Michaux Bellaire. (*France-Maroc*, IX^e année, núm. 107. Casablanca, octubre 1925.)

El palacio del Sultán se componía antes de tres partes perfectamente diferenciadas: 1.^a La parte en la que se encontraban los *mexuar*: había varios, entre los cuales uno solo estaba ocupado. Sin estar abierto por completo al público, esta parte del palacio era accesible a todas las gentes del Makhzen y a los que iban a querellarse. En esta parte se encontraban las caballerizas, los almacenes con las tiendas y todos los accesorios del campamento del Sultán, y para los oficiales del palacio, los almacenes de armas y puestos de guardia. 2.^a La parte intermedia, que se reservaba al Sultán, independiente de sus habitaciones personales, en la que estaba la sala del trono. 3.^a La parte interior del palacio, que, además de las habitaciones personales del Sultán, contenía las de las numerosas *cherifas*, tías, hermanas o primas del Sultán, que vivían en el interior del palacio con sus esclavas. A la muerte de cada Sultán, su sucesor dejaba a las mujeres e hijos de su padre habitar la casa de éste, y él se hacía edificar una nueva en el recinto del palacio.— *T.*

Un essai d'éclairage des salles de Musées. Les pastels de la collection de Saint-Quentin au Louvre. — Elie Fleury. (*L'Illustration*, 80^a année, núm. 4.162. Paris, 9 décembre 1922.)

Realizados varios ensayos, se ha llegado a la conclusión de que, cuando se pone un cristal delante de un cuadro, tanto más reflejante es cuanto que el tono general de la obra protegida es más oscuro; en una palabra: se tienen reflejos imposibles de evitar. Cuando se realizaban estas experiencias, se supo que un arquitecto inglés, Mr. S. Harst Seager, había aplicado en un museo de Nueva Zelandia, un procedimiento de iluminación deducido de rigurosos principios de óptica, y que su éxito fué completo. Dicho arquitecto fué llamado por la dirección de los Museos, y dió en la Escuela del Louvre una conferencia, de la que se deduce que la iluminación de los museos, en todos los países, es obra empírica y defectuosa. Tanto en la Nationale Galerie, de Londres, como en el Louvre, en la Pinacoteca de Munich, o en el Ryks Museum, de Amsterdam, los cuadros reflejan fácilmente los objetos situados delante de ellos y no reciben la cantidad de luz directa e igual que les haría falta para que alcanzasen todo su valor.

PERIÓDICOS ESPAÑOLES

De Aragón. La restauración de San Juan de la Peña. — (*El Sol*. Madrid, 15 de septiembre de 1925.)

El articulista llama la atención de las autoridades sobre la forma en que los técnicos realizan la restauración del monasterio de San Juan de la Peña, el primero de los santuarios aragoneses, de capital importancia en la historia y el arte patrios. No se realice con él lo que con el claustro románico de San Pedro el Viejo, de Huesca, perdido por completo merced a una restauración total y antiartística. En el cenobio de la montaña aragonesa avanza lenta, pero segura, «la piedra nueva sobre molduras y relieves de un linaje demasiado blando a las iras de la piqueta». — T.

La vida española. De Jaca a Ansó por la foz de Biniés. — Francisco Alcántara. (*El Sol*. Madrid, 16 de septiembre de 1925.)

Describe esta ruta bellísima. El castillo de Biniés, perteneciente a la casa de Ayerbe, conservaba hasta hace pocos días magníficas techumbres mudéjares en sus salones, que han sido desmontadas para llevarlas a Norteamérica. En estos días también han sido embalados para el extranjero los artesonados de un convento de Toledo. — T.

Viajes por España. La muy noble y leal y fidelísima ciudad de Almansa. — Carlos Sarthou Carreres. (*A B C*. Madrid, 19 de septiembre de 1925.)

Pueblo de carácter levantino. Conserva un pintoresco castillo y un palacio renacentista del marqués de Villena, con un patio de carácter castellano, como de hacia mediados del siglo XVI.